

Piensa en tu comportamiento habitual cuando surge un conflicto. Responde honestamente:

- ¿Suelo evitarlo?
- ¿Intento imponer mi punto de vista?
- ¿Busco acuerdos?
- ¿Me cuesta expresar lo que siento?
- ¿Qué emociones aparecen con más frecuencia durante un conflicto?
- ¿Qué aspecto de mi comportamiento me ayuda?
- ¿Qué aspecto me limita?